



# Nuestra Hoja

Órgano del Patronato de S. Juan Bautista de la Salle

ALAYOR

Año I

MAYO 1930

Núm. 9

## ¡JÓVENES!... ¡HOMBRES!.. AMAD A MARÍA

Refiere Enrique La-Serre en su Historia de Lourdes que entre las muchas personas que iban a hablar con la niña Bernardita, tan favorecida con las apariciones de la Virgen Inmaculada, fueron un día ciertas damas muy nobles con algunas señoritas cuya hermosura y elegancia eran el encanto de los salones más aristocráticos de Paris y preguntáronle si la Virgen era tan hermosa como ellas. Bernardita las miró, pero apartando luego de ellas los ojos con ingenuo desprecio, dijo candorosamente: ¡Que tiene que ver eso!

Nosotros no hemos tenido la suerte de ver con ojos extáticos a la Virgen María, pero evocando días felices recordamos haberla visto también muy bella, y precisamente en este mes florido, allá cuando junto con nuestras madres queridas y alrededor de la modesta pero venerada Imagen de la Virgen, que no falta en ninguno de nuestros cristia-

nos hogares, la rodeábamos de flores de bellos colores y delicados aromas y hacíamos el «Mes de María». ¡Que bella entonces nos parecía la Virgen! La inocencia prestaba alas a nuestra infantil fantasía y la Inmaculada debía confundirnos con los ángeles que la rodean y como a ellos también nos sonreía...

Miremos ahora a la Imagen aquella y quizás nos parecerá menos bella, mas callada, más triste. No estará cubierta de polvo, porque las manos cariñosas que merecieron nuestras cunas la cuidan todavía y la acarician entre oraciones... pero ¡que poco nos acordamos nosotros de la Virgen bendita que veló nuestra infancia!... Es verdad que hoy no podemos acercarnos a Ella adornados con la inocencia de nuestros primeros años, merced a la cual penetrábamos sus grandezas, pero sí hemos de ir hacia Ella por la meditación. Pensemos un poco en las

excelsas cualidades de la Virgen, de la que llegó a decir San Buenaventura: «Dios puede formar un mundo más grande, cielos más espaciosos que los actuales; pero Dios no podía hacer una Madre más excelsa que la Madre de Dios» y como dice San Bernardo «Ni a Dios le convenía otra Madre, que la Virgen; ni a la Virgen, otro Hijo que Dios; porque no puede existir mayor entre las madres ni mayor entre los hijos».

Si somos verdaderos cristianos, seremos amantes de la Virgen bendita; si dejamos que poco a poco se disipe en nosotros tal devoción, seremos de cada día menos cristianos.

Hagamos firme propósito de cultivarla a esta devoción, la primera que aprendimos en la cuna; la que nos ha de acompañar hasta el sepulcro. Y querramos también contribuir a perpetuar aquella costumbre que sembró el fervor de nuestros antepasados, de honrar a María en su mes predilecto, en el seno de nuestros hogares. Que no desaparezca esta consoladora tradición. Ayudemos con nuestro calor, alentemos con nuestra sonrisa de satisfacción, cooperemos directamente a levantar un trono entre flores a la Virgen Reina de nuestras casas, y acabada la tarea diaria, en las tibias noches de Mayo, recemos, cantemos ante ella, junto con nuestros ancianos padres, nues-

tros hermanos y nuestros hijos, los populares himnos que tan bien expresan los sentimientos de los que la aman, y al abrir nuestras ventanas para dar paso a la brisa, trascienda al exterior los ecos de nuestros cantos para que recuerden al vecindario y a Alayor entero que este mes es el «Mes de María».

La Virgen, que bendice a la familia y a los pueblos que la aman y le rinden vasallaje, elevará nuestros corazones, nos descubrirá sus tesoros de gracia, nos asistirá con su poder, y fuertemente escudados en Ella, cuando traten de seducirnos sirenas falaces, espejismos funestos y mentiras doradas, que llevan a los individuos, familias y pueblos, bajo sus apariencias de felicidad deslumbradora, desengaños, miserias y horrores, con visión clara de la realidad, henchidos de sanas aspiraciones, podremos decir con gesto viril: «¡Que tiene que ver eso!»

J. B.

---

## PRIMAVERA

Que bien suena esta sencilla palabra y que recuerdos tan dulces evoca. ¡Como el corazón se ensancha y se abre a halagueñas esperanzas! ..

A la suave y tibia brisa que nos acaricia dulcemente con sus azules

cabellos embalsamados por la fragancia que despiden las flores, se une una lejana y encantadora armonía de toda la naturaleza en movimiento. Al dulce murmullo de las aguas que se deslizan en la pradera mezclan sus melifluos trinos los pajarillos, y a la apenas perceptible charla que hacen las hojas al chocar, movidas por blando céfiro, se une el confuso rumor que sale del profundo de la selva haciendo todo un concierto parecido al suspiro del alma que medita, y en tranquila contemplación se entretiene amorosamente con su Criador, o bien reconociendo su miseria se inclina bajo el peso de la misma e implora clemencia, confiada en la infinita bondad del que no quiere que muera el pecador sino que se convierta y viva.

Si, al respirar el aura perfumada al oír el himno de la naturaleza a su Creador, al saborear los sabrosos

frutos que su Divina mano nos brinda y al sentirnos vigorizados por nuevos impulsos de vida y de salud nos es forzoso para no ser ingratos doblar la rodilla y unir nuestra voz a este concierto universal y adorar y reverenciar a Dios.

Así lo hacía el ferviente católico y profundo pensador J. de Maistre cuando después de un día pasado en contemplar las bellezas de la Creación exclamaba: «Hija mía, vayamos a rezar. El día se muere, disminuyendo al occidente la franja de carmin; invoquemos a Dios antes de entregarnos al sueño, porque así lo tendremos tranquilo acariciados por las alas puras de los ángeles.

Recemos a fin de que nuestro corazón sea puro como el límpido cristal del lago que nos rodea y que el cielo perfuma.»

D.

**Relación de donativos para cubrir el pago, gastos consiguientes y reparaciones de la CASA COLEGIO DE LOS Hermanos DE LAS EE. CC.**

Suma anterior	17.540'10
Un socio del Patronato seminarista	8'00
Varios alumnos	5'00
N. N.	10'00
Un socio del Patronato seminarista A.	5'00
Rdo. D. Juan M. Pons Pons de J. en sufragio del alma de su hermano	5'00
Rdo. D. José Gomila Pbro.	5'00
Una hija en sufragio del alma de sus padres	2'00
Suma y sigue	<u>17.580'10</u>

## Crónica

Comunión mensual reglamentaria: Día 18 a las 8 y media.

Intención: Aumente más y más la devoción a María.

Continúan abiertas las listas para la asistencia a la 2.<sup>a</sup> Asamblea de las Juventudes Católicas Menorquinas que tendrá lugar en Monte-Toro y Mercadal el día 25 del corriente. El miércoles, día 21, se cerrarán las referidas listas para proceder a organizar la expedición, por lo que suplicamos se sirvan dar sus nombres antes de esta fecha y esperamos que serán muchos los que se apresurarán a engrosar el grupo de los ya inscritos.

Va cundiendo el entusiasmo por nuestra fiesta que tendrá lugar D. m. el 15 del próximo junio. ¡Anímense y vengan por nuestro local social todos los socios, a tomar parte en los preparativos que es colaborar por la animación, vitalidad y triunfo de nuestro amado Patronato!

El pasado Domingo, día 3 de los corrientes, con 3 autos graciosamente cedidos por sus propietarios, a quienes efusivamente agradecemos tal obsequio, la Junta del Patronato trasladóse a Ciudadela para saludar a los Ilmos. Señores Obispo Diocesano y Obispo Coadjutor e invitarlos a nuestra fiesta. Sus Señorías Ilmas. tuvieron frases de aliento para los visitantes y les concedieron su ben-

dición.

Nuestro Ilmo. Sr. Obispo Coadjutor vendrá a presidirla, celebrando de medio Pontifical.

El Sindicato Católico Agrario de Alayor ha celebrado la fiesta de su excelso Patrono San José con toda solemnidad.

Nuestra Hoja se complace en felicitar a esta entidad que ha demostrado una vez más la intensa vitalidad que tiene y que sabe aunar también los intereses materiales a los morales como lo indica la gran parte que dieron a las solemnidades religiosas.

Algunas personalidades distinguidas dieron en esta ocasión conferencias de alto interés para los asociados.

El domingo, día 18 del corriente, en la reunión reglamentaria un distinguido consocio desarrollará un sugestivo tema.

Muy bien por este grupo de simpáticos jovencitos que sacrificando sus horas de paseo las dedican a sus compañeros, ofreciéndoles amenas e instructivas representaciones, al atardecer de los domingos, apartándolos así de insanas diversiones.

La enorme asistencia y nutridos aplausos que les ofrecen sus compañeritos indican el gusto que toman en estas interesantes exhibiciones.

Ánimo valientes, Nuestra Hoja os aplaude como lo hacen todos los padres de más de 350 niños que recreáis.